



Análisis de las personas de 60 y más años que presentan al menos una limitación y el acceso a las ayudas que requieren.

En los últimos años el tema de las limitaciones y la dependencia en las personas se ha vuelto muy relevante como objeto de estudio para desarrollar e implementar políticas públicas, las que actualmente tienen como finalidad contribuir a la mejora en la calidad de vida de dichas personas. Esto ocurre ya que cada vez más las necesidades vinculadas a las personas con limitaciones o en situación de dependencia se convierten en un problema a resolver con el apoyo de la sociedad y con la implementación de programas de ayudas, haciendo que deje de ser una cuestión exclusiva de sus familias.

Según el Libro Blanco de la dependencia en España (2004), las limitaciones «son las dificultades que un individuo puede tener en la ejecución de las actividades. Las limitaciones en la actividad pueden calificarse en distintos grados, según supongan una desviación más o menos importante, en términos de cantidad o calidad, en la manera, extensión o intensidad en que se esperaría la ejecución de la actividad en una persona sin alteración de salud».¹

Por otra parte, el Consejo de Europa (1998) define dependencia como «un estado en el que se encuentran las personas que por razones ligadas a la falta o a la pérdida de autonomía física, psíquica o intelectual, tienen necesidad de asistencia o ayudas importantes a fin de realizar los actos corrientes de la vida diaria y, de modo particular, los referentes al cuidado personal».²

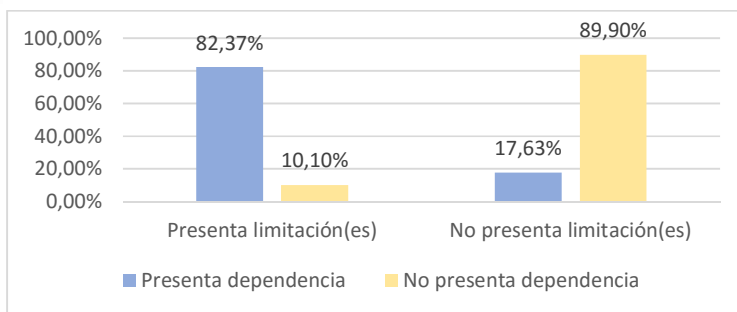
Considerando la importancia de esta temática, en este flash se analizará—a través de distintas variables obtenidas de la ola 1 de la Encuesta Longitudinal de Protección Social (ELPS) — a las personas de 60 y más años que presentan al menos una limitación y algún grado de dependencia, el acceso a las ayudas que precisan vinculadas a sus limitaciones y las razones para los casos en los que no las obtienen. Además, caracterizará a las personas que no reciben dichas ayudas según sexo y tramos de edad.

Personas con limitaciones que presentan algún grado de dependencia

De acuerdo a los datos obtenidos de la primer ola de la ELPS, en nuestro país un 16,82% de la población de 60 y más años presenta al menos una limitación y dentro de estos, un 82,37% presenta algún grado de dependencia, tal como se muestra en la Gráfica 1:

¹ (2004): *Atención a las personas en situación de dependencia en España*. Libro Blanco. Madrid: IMERSO.

² (1998): Recomendación N° (98) 9 del Comité de Ministros a los Estados Miembros relativa a la dependencia.



Gráfica 1: Personas de 60 y más años con al menos una limitación que presentan algún grado de dependencia.

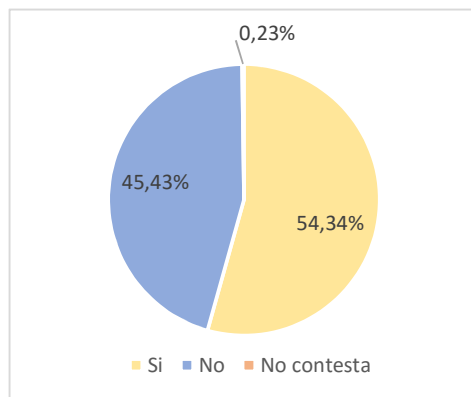
Si bien limitaciones y dependencia son conceptos que pueden ir de la mano, no necesariamente es una correspondencia que ocurre siempre, ya que existen casos donde las personas presentan limitaciones y sin embargo no presentan dependencia y otros en los que no presentan ninguna limitación pero si algún grado de dependencia. Si se observa la gráfica anterior ambas casuísticas se ven representadas, siendo el 10,10% del total de personas de 60 y más años que presentan alguna limitación las que no tienen dependencia y el 17,63% de las que no presentan limitaciones las que presentan algún grado de dependencia.

Limitaciones y ayudas

Las personas que presentan limitaciones pueden requerir distintos tipos de ayudas vinculadas a sus necesidades para tener una mejor calidad de vida, estas pueden ir desde ayudas vinculadas a cuidados hasta locomoción para trasladarse cuando lo requieran, tratamientos, adaptaciones en sus viviendas o el acceso a prótesis u órtesis, entre otros.

Si bien existen varios programas que intentan cubrir todas estas necesidades no todos acceden a ellos por distintos motivos, lo cual implica un problema aun mayor para estas personas ya que la falta de ayudas, dependiendo del tipo de limitación que presentan, puede afectarlos por ejemplo en su movilidad o en el desempeño de actividades cotidianas.

Como se observa en la Gráfica 2, más de la mitad (54,34%) de las personas de 60 y más años que declaran tener al menos una limitación precisan ayudas vinculadas a estas. De este porcentaje, un 22,95% declaran no contar con ninguna de las ayudas que precisan (Tabla 1).



Personas de 60 y más años con limitaciones, precisan ayudas y cuentan con al menos una	
Cuentan con al menos una ayuda	77,05%
No cuentan con ayudas	22,95%
Total	100,00%

Tabla 1: Personas de 60 y más años con limitaciones, precisan ayudas y cuentan con al menos una.

Gráfica 2: Persona de 60 y más años con al menos una limitación que precisan ayudas.

**Personas con limitaciones que precisan ayudas y no acceden a ellas**

Al profundizar en las características de las personas que precisan ayudas y no acceden a ellas, dando apertura por sexo y tramos de edad, se observa que la mayor cantidad de casos se presenta entre los 75 y más años para ambos sexos (47,54%), siendo las mujeres las que presentan mayor frecuencia en dicho tramo etario (51,72%). Para el caso de los hombres, la distribución está concentrada en los tramos de 70 a 74 años (34,29%) y de 75 y más años (37,14%).

Tramos de edad	Sexo biológico		Total
	Hombre	Mujer	
60 a 64 años	17,14%	13,79%	14,75%
65 a 69 años	11,43%	14,94%	13,93%
70 a 74 años	34,29%	19,54%	23,77%
75 y más años	37,14%	51,72%	47,54%
Total	100,00%	100,00%	100,00%

Tabla 2: Personas de 60 y más años con limitaciones, precisan ayudas y no cuentan con ella según sexo y tramos de edad.

Al analizar este universo por el máximo nivel educativo que alcanzaron se observa que la mayoría de las personas de 60 y más años con al menos una limitación que precisan ayudas y no cuentan con ellas han alcanzado a finalizar primaria o tienen el primer ciclo incompleto (40,14%). A medida que se va avanzando en los niveles educativos superiores, los porcentajes disminuyen considerablemente siendo mínimos los casos que tienen como máximo nivel educativo terciaria universitaria completa o posgrado incompleto (1,81%), magisterio o profesorado completo (1,52%) y terciaria no universitaria completa (0,45%). Con respecto a este bajo nivel de instrucción, Rodríguez y Rossel (2009) plantean que se debe a que la valorización de los años educativos acumulados por las personas mayores tenían un rendimiento mayor en términos de retorno de ingreso respecto a lo que las generaciones siguientes podrían esperar para los tramos educativos iniciales.³

Máximo nivel educativo alcanzado	
Primaria completa o primer ciclo incompleto	40,14%
Sin educación formal o primaria incompleta	38,19%
Primer ciclo completo o segundo ciclo incompleto	12,04%
Segundo ciclo completo o terciaria incompleto	5,85%
Terciaria Universitaria completa o Posgrado incompleto	1,81%
Magisterio o Profesorado completo	1,52%
Terciaria no Universitaria completa	0,45%
Posgrado	0,00%
Total	100,00%

Tabla 3: Personas de 60 y más años con limitaciones, precisan ayudas y no cuentan con ellas según máximo nivel educativo alcanzado.

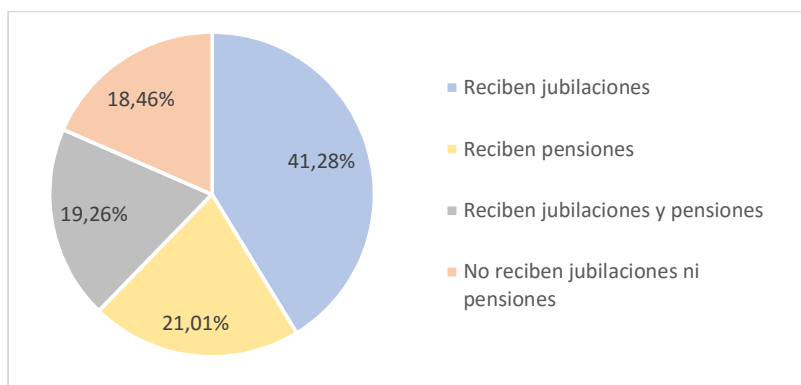
Si consideramos a las personas de 60 y más años que presentan limitaciones, precisan ayudas y no cuentan con ellas, según las prestaciones⁴ que perciben, se observa que si bien la mayoría

³ Rossel, F. R. (2009). *Panorama de la vejez en Uruguay*. Montevideo.

⁴ Jubilaciones y pensiones contributivas y no contributivas.



accede a alguna, siendo la jubilación la que presenta mayor frecuencia (41,28% acceden a jubilaciones y 19,26% acceden a jubilaciones y pensiones) existe un porcentaje (18,46%) que además de no contar con las ayudas que necesita vinculadas a sus limitaciones tampoco acceden a alguna prestación. Esto implica una situación aún más compleja para la calidad de vida de estas personas.



Gráfica 3: Personas de 60 y más años con limitaciones, precisan ayudas y no cuentan con ellas según prestaciones que perciben.

Razones por las cuales no reciben ayudas

En la ELPS se relevan distintas razones por las cuales las personas que presentan limitaciones no reciben ayudas. Si se observan los datos que se presentan en la tabla 3 existen dos razones principales por las cuales las personas de 60 y más años que presentan limitaciones no acceden a las ayudas que requieren: razones económicas –más de la mitad de las personas que declaran no tener ayudas son por esta razón (55,77%) – y el desconocimiento de los procedimientos que existen para obtener las ayudas (15,78%).

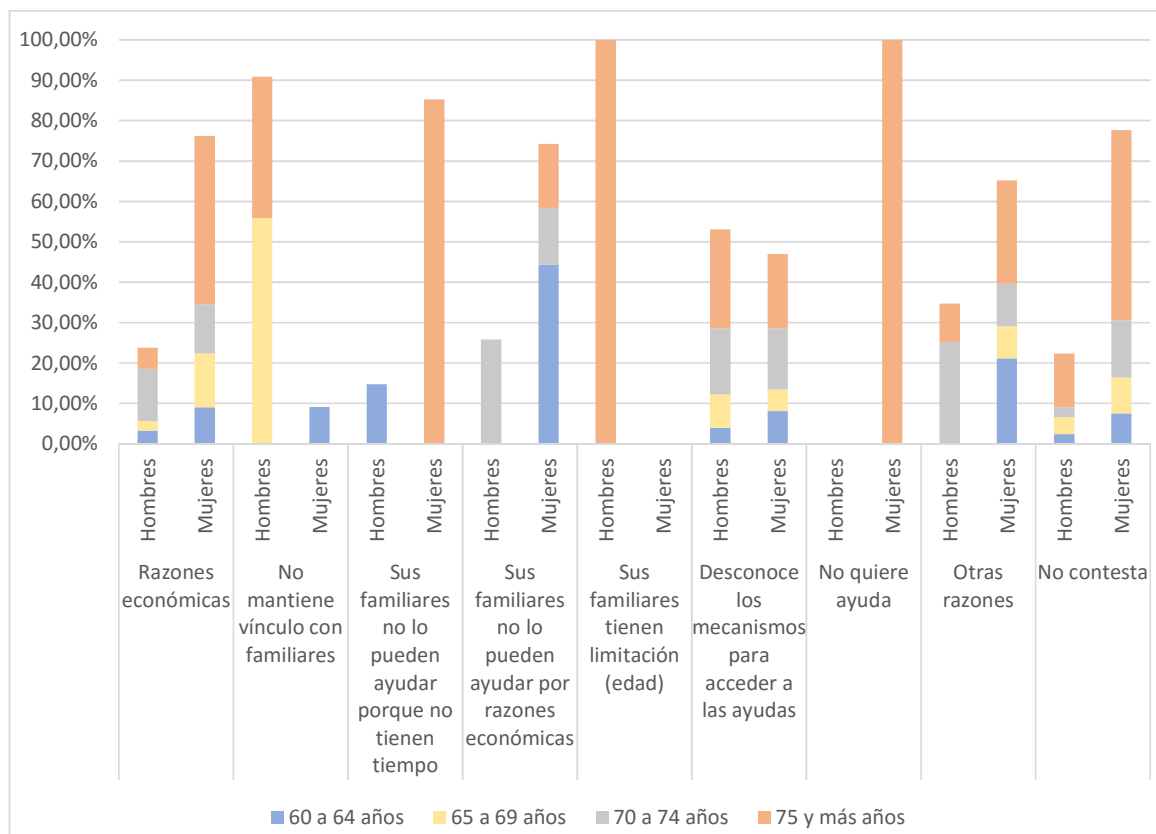
Razones por las cuales no reciben ayudas	
Razones económicas	55,77%
No mantiene vínculo con familiares	3,25%
Sus familiares no lo pueden ayudar porque no tienen tiempo	4,02%
Sus familiares no lo pueden ayudar por razones económicas	6,46%
Sus familiares tienen limitación (edad)	0,83%
Desconoce los mecanismos para acceder a ayuda	15,78%
No quiere ayuda	1,65%
Otras razones	8,55%
No contesta	3,69%
Total	100,00%

Tabla 3: Razones por las cuales no reciben ayudas.

Profundizando en las razones principales, utilizando el sexo como variable de corte junto con los tramos etarios (Gráfica 4), se observa que la mayoría de los que responden que no acceden a las ayudas por razones económicas son mujeres de 75 y más años, representando el 41,72% del total de personas que no tienen ayudas por este motivo. Una posible explicación para este comportamiento podría ser la existencia de brechas en los ingresos de las mujeres con respecto a los hombres en el mercado laboral, lo que posteriormente se ve impactado en las prestaciones



que reciben al retiro, en conjunto con la mayor presencia de las mujeres en el universo de estudio como consecuencia de la elevada esperanza de vida que presentan.



Gráfica 4: Razones por las cuales no reciben ayudas según sexo y tramos de edad.

En cuanto a la razón por desconocimiento de los mecanismos de acceso a las ayudas, se observa que es en los hombres, y principalmente en el tramo de 75 y más años, donde este motivo es levemente más frecuente con respecto a las mujeres (24,38% en los hombres y 18,44% en las mujeres). Este resultado va en línea con lo que a priori se espera, ya que en la división sexual del trabajo han sido las mujeres las responsables de los cuidados dedicando tiempo parcial al trabajo no remunerado. Es así que podríamos pensar que son ellas quienes tienen más contacto con las ayudas y los mecanismos de acceso a ellas. Sin embargo, llama la atención el tramo de 60 a 64 años, en donde se revierte el patrón de comportamiento esperado, presentando una frecuencia levemente mayor en las mujeres con respecto a los hombres (8,08% y 4,01% respectivamente). Este dato resulta de interés para analizar con otras fuentes de datos que puedan explicar dicho comportamiento de forma tal que permitan evaluar errores de medición o un comportamiento más estructural.



Comentarios finales

Actualmente, el tema de la dependencia y las limitaciones se encuentra cada vez más presente en la agenda pública, principalmente focalizado en los adultos mayores y la niñez.

Al analizar a las personas de 60 y más años que presentan limitaciones, se observa que un 54,34% precisan ayudas vinculadas a sus limitaciones y de este porcentaje, un 22,95% declaran no contar con ninguna de las ayudas que precisan. Estas personas se concentran principalmente en el tramo etario de los 75 y más años, siendo las mujeres las que presentan mayor frecuencia.

En la ELPS se relevan distintas razones por las cuales las personas que presentan limitaciones no reciben ayudas, siendo las principales las razones económicas (55,77%) y el desconocimiento de los mecanismos de acceso a las ayudas (15,78%).

Resulta de importancia destacar que la falta de ayudas en las personas mayores que presentan limitaciones o algún grado de dependencia impacta directamente en su calidad de vida, ya que dependiendo del tipo de limitación o el grado de dependencia que presentan, actividades que resultan esenciales para el desarrollo de la vida cotidiana se podrían ver afectadas.